

# Expresiones del debate de los Nuevos Movimientos Sociales en el contexto de Latinoamérica y México

José G. Vargas Hernández\*

Este trabajo tiene como propósito analizar las expresiones de los denominados Nuevos Movimientos Sociales, en el debate teórico contemporáneo que los considera como agentes de cambio y actores característicos con valores y objetivos, formas de organización y acción, enfocados desde las perspectivas de la sociología de la acción y la identidad colectiva. Posteriormente se analizan los roles y estructuras de los Nuevos Movimientos Sociales en sus implicaciones contextuales en Latinoamérica y México, para finalmente concluir con algunos de los principales retos que representan.

## Los Nuevos Movimientos Sociales, expresiones de la postmodernidad

Los Nuevos Movimientos Sociales son generalmente definidos como luchas centradas en los campos de la producción, en los problemas de acceso al control de los medios de producción. Los Nuevos Movimientos Sociales son una forma colectiva de acción para contestar a los abusos del poder económico y político, la cual involucra procesos de autoconciencia para crear identidades humanas y sociales libres de la dominación del Estado y del mercado. La investigación del procesamiento político de los Nuevos Movimientos Sociales estable-

ce que éstos siempre actúan y reaccionan en un amplio contexto.

Los Nuevos Movimientos Sociales son producidos por nuevas contradicciones entre los individuos y la sociedad o entre los individuos y el Estado. Los movimientos sociales son activos y constructivos al ser parte de las sociedades civiles modernas, en tanto que empujan hacia nuevos valores, identidades y paradigmas culturales<sup>1</sup>. El denominador común de todos los Nuevos Movimientos Sociales sería su diferenciación de las luchas de los trabajadores, consideradas como luchas de clases<sup>2,3</sup>.

Los Nuevos Movimientos Sociales son específicos de una sociedad

postmoderna, en la cual la mayor parte de la fuerza de trabajo es calificada y de cuello blanco, a pesar de que los asuntos a los cuales estos nuevos movimientos se oponen están presentes en sociedades que no pueden todavía ser postmodernas. Los Nuevos Movimientos Sociales se consideran como síntomas de, y como soluciones a, las contradicciones inherentes a sociedades postmodernas y postindustriales.

El surgimiento de los Nuevos Movimientos Sociales se conecta a la falla del sistema democrático en las sociedades postmodernas para garantizar la libertad individual, la igualdad y la fraternidad. Los éxitos sin precedentes del EZLN como un nuevo movimiento social han sido atribuidos a su post modernidad. El EZLN como tal movimiento ha estado caracterizado como la primera rebelión “postmoderna” por las técnicas de comunicación sofisticadas empleadas. Un analista

\* Instituto Tecnológico de Cd. Guzmán, <jgv0811@yahoo.com>, <jvargas2006@gmail.com>.

<sup>1</sup> Cohen, Jean L y Arato, Andrew (1992) *Civil Society and Political Theory* (Cambridge: MIT Press, 1992), 492.

<sup>2</sup> Slater, D.(ed) (1985). *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam: CEDLA, p 3.

<sup>3</sup> Laclau, Ernesto, y Chantal Mouffe. (1985) *Hegemony and Socialist Strategy: Toward a Radical Democratic Politics*. London: Verso Books, 1985, p. 159.

mexicano, Gustavo Esteva, cuestionó si era la última guerrilla de América Central o se ha iniciado la nueva era de la revolución postmoderna<sup>4</sup>.

## Los debates actuales en las teorías de los movimientos sociales

Hay un debate sobre si los Nuevos Movimientos Sociales son realmente nuevos o solamente nuevas versiones de viejos tipos<sup>5,6</sup>. Existen movimientos sociales nuevos y viejos, y el debate contemporáneo es sobre ellos, entre los proponentes de los paradigmas de la movilización de los recursos y los orientados a la identidad. La distinción entre viejos y nuevos movimientos sociales es un debate tradicional dentro de la literatura de la teoría de los movimientos sociales. Éstos no pueden definirse satisfactoriamente, de acuerdo a su estructura o su ideología, en la forma en que la investigación de los Nuevos Movimientos Sociales ha tratado de hacerlo<sup>7</sup>.

El debate europeo sobre los Nuevos Movimientos Sociales se enfoca en por qué surgen ellos sin basarse en las clases sociales. Los Nuevos Movimientos Sociales de la escuela europea de pensamiento identifican elementos de los movimientos contemporáneos como la centralidad de los recursos de información, la producción y circulación de signos como opuestos a los bienes materiales, la planetarización de movimientos, el énfasis en formas de acción colectiva como fines en y de sí mismos más que meramente los medios de un fin; y la autopercepción creciente de los individuos como miembros de la especie humana y preocupación con la sobrevivencia continuada de las especies en contextos de extrema interdependencia<sup>8</sup>.

Determinar cuáles nuevos movimientos sociales son genuinamente sociales más que políticos, y nuevos más que viejos es problemático<sup>9</sup>. Frank y Fuentes<sup>10</sup> argumentan que

los muchos movimientos sociales en el Occidente, Sur y Oriente son ahora comúnmente llamados “nuevos”, aunque con algunas excepciones, estas nuevas formas de movimientos sociales han existido a través de las edades. Estos Nuevos Movimientos Sociales en el Oeste, Sur y Este son, entonces, como se dijo, nuevas formas de movimientos sociales que han existido siempre<sup>11</sup>. Ellos llevan consigo el proyecto de los viejos movimientos sociales y abren la esfera política, articulan demandas populares y politizan asuntos previamente confinados al campo privado<sup>12</sup>.

Algunos movimientos están centrados en grupos minoritarios, los cuales representan la fortaleza del movimiento con la inserción y reafirmación de la identidad o los antecedentes culturales y la identidad<sup>13</sup>. Estos movimientos ponen en la movilización de los movimientos nacionales como opuestos a la alternativa estatista de alguna historicidad y permanencia que los Nuevos Movimientos Sociales y otros movimientos no pueden tener<sup>14</sup>.

Los Nuevos Movimientos Sociales se relacionan con la construcción de nuevas identidades políticas, sociales y económicas, las cuales entran en conflicto con las normas existentes y valores, algunos de los cuales son negados por el Estado o por el mercado. Ya sea que los Nuevos Movimientos Sociales construyan nuevas identidades enraizadas en el pasado, es un dilema que surge con respecto a los movimientos indígenas que miran a los tiempos precoloniales para proponer una nueva forma de comunidad. Los Nuevos Movimientos Sociales se definen como no institucionales y no convencionales.

Una tipología de estos movimientos, de acuerdo a Etienne<sup>15</sup>, es:

“Movimientos territoriales”, en los cuales los residentes de las vecindades populares negocian con autoridades para controlar un área de tierra.

Movimientos orientados por asuntos alrededor de demandas por los servicios públicos (agua potable, movimien-

<sup>4</sup> Cockburn, Alexander. (1994) “Chiapas and the Americas” en *Nation*, 28 march 1994, p. 404.

<sup>5</sup> Calhoun, Craig (1993). “‘New Social Movements’ of the Early Nineteenth Century” en *Social Science History* 17 (Fall), pp. 385-427.

<sup>6</sup> Knight, Alan (1990). “Historical Continuities in Social Movements” pp. 78- 102 en Joe Foweraker and Ann L. Craig (eds), *Popular Movements and Political Change in Mexico*. Boulder, CO: Lynne Rienner.

<sup>7</sup> Della Porta, Donatella and Diani, Mario (1999). *Social Movements. An Introduction*. Oxford: Blackwell Publishers.

<sup>8</sup> Melucci, Alberto (1989). *Nomads of the present: Social movements and individual needs in contemporary society*. Philadelphia, PA: Temple University Press.

<sup>9</sup> Cohen, Jean L. (1985). “Strategy or identity: New theoretical paradigms and contemporary social movements” en *Social Research* 52(4): 663-716.

<sup>10</sup> Frank, André Gunder y Fuentes, Martha (1989) “Ten Theses on Social Movements” en *World Development* 17, 2 (1989): 179-189.

<sup>11</sup> *Ibid.*, pp 179-180.

<sup>12</sup> Scott Alan (1991), *Ideology and Social Movements*. Allen and Unwin. London.

<sup>13</sup> Hingley, John y Richard Gunther (eds) (1992) *Elite and Democratic Consolidation in Latin America and Southern Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>14</sup> Hechter, Michael y Debra Friedman (1984) “Does Rational Choice Theory Suffice? Response to Adam” en *International Migration Review* 18(2): 381-388.

<sup>15</sup> Etienne. Henry (1985) “Urban Social Movements in Latin America-Towards a Critical Understanding” en David Slater, ed., *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam: CEDLA, 1985, pp. 127-145.

tos para usar sistemas de comidas alternativas que responden a la inseguridad alimentaria, transportación, poder eléctrico, desechos sanitarios, etc. Un nuevo movimiento social en Soweto, Johannesburg, determina como componentes 1kwh y 50 litros de agua por persona/día como un ingreso básico.

En los movimientos sectoriales o coyunturales, los grupos de ciudades perdidas organizados por territorios apoyan luchas basadas en clases sociales de los maestros, los trabajadores municipales, vendedores de la calle y trabajadores de transporte público. Las revueltas urbanas son tales como las riñas por pan y otras respuestas espontáneas a las crisis, y los multiclasas movimientos regionales y nacionalistas.

Evers<sup>16</sup> enlista los Nuevos Movimientos Sociales, que incluyen grupos de invasores, consejos de vecinos, comunidades eclesiales de base (CEBs) apoyadas por la Iglesia, asociaciones indígenas, organizaciones de mujeres, comités de derechos humanos, grupos de jóvenes, actividades artísticas y culturales populares, grupos de alfabetización, coaliciones para la defensa de las tradiciones regionales, los grupos ambientalistas, grupos de autoayuda entre desempleados y gente pobre, asociaciones de trabajadores organizados independientemente, e incluso en oposición a las estructuras tradicionales de los sindicatos. Los Nuevos Movimientos Sociales son los contemporáneos verdes, de mujeres y otros movimientos de identidad del Norte.

La estructura organizacional de dichos Nuevos Movimientos Sociales es plana y puede que no sea consistente, enraizada en un conjunto de valores y creencias compartidas de los participantes, con poca influencia en la toma de decisiones, pues carecen de objetivos políticos claros y una base estructural social coherente. El debate sobre el uso propio de diferentes formas de comunicación ha emergido de la interfase entre los nuevos movimientos y las viejas formas de lucha.

## Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales

En la literatura europea sobre los movimientos sociales se ha desarrollado la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, enfocándose en su origen de los movimientos, los motivos por los que surgen, y cómo la creación de las nuevas identidades reta al orden social y político.

La investigación en movimientos sociales desde los sesentas ha estudiado estos movimientos y sus razones de

<sup>16</sup> Evers, Tilman (1985) "Identity: The Hidden Side of New Social Movements in Latin America" en David Slater, ed., *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam: CEDLA, 1985, p. 43.

existencia, en oposición a la previa teoría marxista de lucha de clases. El enfoque europeo se ha centrado en los Nuevos Movimientos Sociales y en el porqué de tales movimientos. La mayoría de las Organizaciones Voluntarias de Paz (OVPS) ha ganado terreno desde los sesentas como uno de los llamados Nuevos Movimientos Sociales.

Los Nuevos Movimientos Sociales y los acercamientos de Nuevos Valores analizan los movimientos de los años setentas y ochentas, ecológicos, anti-nucleares, feministas y otros. A través de esas décadas la investigación empírica fue conducida en las motivaciones detrás de aquellos que reclutan para los movimientos. Los nuevos movimientos campesinos en los noventas, tales como Vía Campesina, están en contra de las multinacionales de semillas y la biopiratería.

Las teorías de la movilización de recursos y los Nuevos Movimientos Sociales fallan en dar una explicación del surgimiento de los movimientos ideológicos contemporáneos, por la negación del Estado como el catalizador de las movilizaciones de oposición. Atributos combinados de las dos teorías llenan el hueco entre el descontento y protesta movilizadora y el marco de regencia de soporte de la acción colectiva<sup>17</sup>.

La teoría de los Nuevos Movimientos Sociales enfatiza los modelos contraculturales que niegan el rol del Estado. Éste dicta los términos de involucramiento y acciones de los movimientos. Para prevenir esto, la reestructuración del movimiento, previas victorias, se da por la consolidación de sus ganancias dentro de la estructura que niega el rol del Estado en los procesos de toma de decisiones, y lo excluyen de los demás medios de participación en la periferia<sup>18</sup>.

Las teorías de los Nuevos Movimientos Sociales explican las conductas colectivas contemporáneas religiosas y menos organizadas en las sociedades occidentales. El concepto de identidad colectiva ha sido estudiado en la teoría de los movimientos sociales<sup>19,20,21,22</sup>. La noción de identi-

<sup>17</sup> Gamson, William A. (1995) "Constructing Social Protest" en Hank Johnston & Bert Klandermans (eds) *Op. cit.* p. 85.

<sup>18</sup> Bugajski, Janusz (1994) "The Fate of Minorities in Eastern Europe" en Larry Diamond & Marc F. Plattner (eds) *Op. cit.*

<sup>19</sup> Morris, A. and Mueller, C. (1992) *Frontiers in Social Movement Theory* (New Haven: Yale University Press).

<sup>20</sup> Laraña, Enrique, Hank Johnson, and Joseph R. Gusfield, eds. (1994). *New Social Movements: From Ideology to Identity*. Philadelphia: Temple University Press.

<sup>21</sup> Melucci, Alberto (1989). *Op. cit.*

<sup>22</sup> Melucci, Alberto (1996). *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. New York: Cambridge University Press.

dad subraya que la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, o paradigmas de identidad, los estudia como:

- a. Cambio económico, político y cultural.
- b. Actores de Nuevos Movimientos Sociales, valores y objetivos, formas de organización y acción.
- c. Alain Touraine y la sociología de la acción.
- d. Alberto Melucci y la identidad colectiva.

a. Los Nuevos Movimientos Sociales como agentes de cambio

El movimiento social es la forma de adaptación y acomodación de la sociedad, como una reacción a los cambios de una sociedad sin contradicciones agudas. Los Nuevos Movimientos Sociales tienen algún potencial, tal como la transformación de la conciencia de los participantes, que llegan a asimilar el poder y ganar confianza personal, y la habilidad para extraer concesiones gubernamentales concretas para los activistas de los movimientos y sus adherentes, y juegan un rol clave en el proceso de cambio de cultura política y democratización.

Marx concibió los movimientos sociales como los signos de esperanza del cambio social. Todo el cambio social tiende a ser dialéctico, un movimiento de un solo sentido usualmente produce tendencias opositoras. El movimiento construido provee una alternativa de una comunidad marginalizada contra la nación que actúa como un agente social de cambio. Los movimientos desarrollan identidades colectivas como parte de sus actividades originales, una compleja definición de procesos como grupos retadores y a través de ellos apostar al conflicto para traer el cambio social. El nuevo movimiento social reconoce el conflicto como una contradicción social y acepta también la ausencia del conflicto, mientras nuevos valores enfatizan la ausencia de conflicto pero reconocen la posibilidad del conflicto. Las tácticas de movimientos contribuyen al éxito o fracaso de los movimientos de protesta, su impacto en el cambio social y el futuro del activismo. Una eventual desintegración es esencial a la habilidad de los movimientos para actuar como un agente social de cambio.

La teoría de la conducta colectiva fue la primera en considerar la conducta relacionada con el cambio en los movimientos sociales, no como reacciones, tratando con dinámicas inesperadas. El acercamiento de movilización de recursos explica las causas de la emergencia de movimientos sociales, en un intento por renovar el orden social y una reacción de la sociedad a los nuevos cambios. El acer-

camiento no explica los contenidos de los procesos constantes de los pequeños cambios sociales que en el desarrollo se consideran normales. Tilly, Zald, Ash, y Kitschelt están entre los exponentes.

El proceso político o modelo de estructuras de oportunidades políticas (EOPs) en el análisis de los movimientos sociales, explora la relación entre cambios en el poder político y la actividad del movimiento social, y se refleja en prospectos de una creciente violencia, el movimiento de la sociedad transnacional.<sup>23</sup> El movimiento busca el cambio utilizando las estructuras de oportunidad política (EOPs) otorgadas por el Estado<sup>24</sup>. Los movimientos se forman como una respuesta a los nuevos cambios estructurales que se relacionan con cambios a corto plazo en las estructuras de oportunidad política<sup>25</sup>. El movimiento está estructurado desde arriba y expresa un cambio en la forma en la cual las identidades colectivas, las orientaciones normativas y las metas comunes se definen<sup>26</sup>.

Como parte de este proceso, los cambios ocurren también en la interacción y relaciones de poder entre los movimientos y el Estado y entre los movimientos y las organizaciones internacionales. Los movimientos son agentes del cambio social, pero ambos, Estado y movimiento, pueden apoyar la violencia en el logro del cambio social. La movilización de movimientos sociales contra el Estado tiene un repertorio de opciones más estratégicas que afectan el cambio político revolucionario, tanto como la formalización del partido político dentro del Estado<sup>27</sup>. Los movimientos sociales afectan al cambio a través de la influencia en las organizaciones e instituciones existentes de intermediación política, particularmente los partidos políticos. La relación entre éstos y los movimientos sociales puede guiar el cambio político a través de mecanismos que permiten a los movimientos crear estrategias y recursos discursivos. Los movimientos sociales demandan un cambio

<sup>23</sup> Tarrow, Sidney. (1994). *Power in movement: Social movements, collective action and politics*. New York, NY: Cambridge University Press.

<sup>24</sup> Johnston, R.J.; David Knight & Eleonore Kofman (1988) "Nationalism, Self-Determination & the World Political Map: An Introduction" en R.J. Johnston; David Knight & Eleonore Kofman (eds) *Op. cit.* p. 2.

<sup>25</sup> Tarrow, Sidney (1993) "Modular Collective Action and the Rise of the Social Movement: Why the French Revolution was not Enough" en *Politics and Society* 21(1): 69-90. p. 71.

<sup>26</sup> Armony, Victor (2003) "Building Citizenship: Social Protest and Citizen Mobilization in Latin America." *Conférence organisée par l'Hemispheric Civil Society Conference Université McGill Université du Québec à Montréal.*

<sup>27</sup> Maguire, Diarmuid (1995) "Opposition Movements and Opposition Parties: Equal Partners or Dependent Relations in the Struggle for Power and Reform?" en J. Craig Jenkins & Bert Klandermans (eds) *Op. cit.*

estructural para recrear la política, para llenar el vacío creado por partidos políticos débiles.

Los movimientos sociales reflejan el cambio social discontinuo en periodos de crisis cultural e ideológica. Los movimientos se forman como una respuesta a los nuevos cambios estructurales que se relacionan con cambios a corto plazo en las estructuras de oportunidad política. Los individuos llegan a estar activos en los movimientos sociales de apoyo por razones diferentes, como el deseo de conseguir cambios políticos y sociales en gran escala. La acción colectiva y social de los movimientos contribuye al cambio social que responde a la necesidad de los individuos de dar a conocer sus preocupaciones y quejas. Si el movimiento toma el papel de agente dinámico de cambio social empleando la ideología como un derecho inviable, puede ser excluido.

El nuevo movimiento social defiende las posiciones de la comunidad dentro de un sistema político etno-nacionalmente designado, y su garantía social de continuidad en el rostro de los cambios sociológicos rápidos<sup>28</sup>. El nacionalismo en los movimientos no entrega una teoría de cambio social o político. Debido a la flexibilidad, hay una ventaja en mantenerla como una doctrina efectiva de cambio social<sup>29,30,31,32</sup>.

La naturaleza de la actividad del movimiento es determinada por los cambios sobresalientes en la oportunidad política. Cuando la organización de la sociedad civil responde a la apertura política, cambios importantes pueden hacerse en el sistema político<sup>33</sup>. Los movimientos sociales casi siempre existen porque la sociedad civil está en un estado de cambio, mientras que las estructuras sociales tienden a estabilizarse. Las tendencias recientes en gran escala de los movimientos sociales presentan una amenaza, a pesar de que los movimientos en gran escala pueden no representar peligros para los sistemas sociales corrientes más

que los movimientos reformistas más grandes que se dirigen a lograr cambios particulares.

El movimiento de la ecología, por ejemplo, debe ajustarse a los cambios necesarios para traer a la sociedad a balance con la naturaleza, y no solamente para preservar y proteger áreas naturales irremplazables. Los movimientos de la principal corriente ambientalista tienen cuidado de las interrelaciones entre los problemas ambientales y las preocupaciones sociales. El movimiento de conservación ambiental ha sido enfocado en el combate de fuegos, pero no pueden lograr cambios en gran escala por sí mismos. Los movimientos de reciclaje se enfocan en la administración de los desechos bajo parámetros corrientemente determinados por las decisiones externas, pero es en la transición a los nuevos movimientos de reciclaje que incluyen asuntos que son paralelos a los movimientos de sustentabilidad comunitaria.

Cada desarrollo en la naturaleza de la formación del régimen trae consigo un correspondiente cambio estructural en la organización del movimiento<sup>34</sup>. La diversificación y receptividad del cambio de los movimientos sociales determina su sobrevivencia de los ataques del Estado. A pesar de que los ciclos de protesta y sus implicaciones para el cambio no coinciden con los ciclos económicos, de alguna manera los movimientos de protesta aparecen como amalgamamientos en periodos identificables y están asociados con una política de innovación sustancial durante tales periodos<sup>35</sup>. El desarrollo de ciclos de la formación del Estado y las relaciones del movimiento combinan experiencias de contribuciones compartidas de ciclos pasados que forman la base para el nuevo activismo<sup>36</sup>.

Los movimientos sociales son la fuente de las innovaciones sociales en la producción social, la reorganización de las instituciones sociales de la producción del conocimiento, y los transportadores sociales para los nuevos puntos de vista del mundo o concepciones del hombre y la naturaleza. El Estado puede manejar el ciclo para mantener la comunidad relevante en tiempos de cambio. Los cambios en el gobierno provocan reajustes dentro de los Nue-

<sup>28</sup> Hobsbawm, Eric J. (1993) *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*. Cambridge: Cambridge University Press, P. 173.

<sup>29</sup> Bugajski, Janusz (1994) *Op. cit.*, pp. 102-105.

<sup>30</sup> Ferrero, Mario (1995) "The Economics of Socialist Nationalism: Evidence and Theory" en Albert Breton; Gianluigi Galeotti; Pierre Salmon & Ronald Wintrobe (eds) *Op. cit.*

<sup>31</sup> Gellner, Ernest (1983) *Nations & Nationalism*. Ithaca: Cornell University Press, pp. 1-19.

<sup>32</sup> Ramet, Sabrina Petra (1995) *Social Currents in Eastern Europe: The Sources and Consequences of the Great Transformation*. Durham: Duke University Press, p. 112.

<sup>33</sup> Beer, Caroline (1997). "Measuring the impact of popular organization". The Frente Democrático Campesino in Chihuahua, Mexico. 1997 Meeting of the Latin American Studies Association.

<sup>34</sup> Tarrow, Sidney (1995) *Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics*. New York: Cambridge University Press.

<sup>35</sup> Tarrow, Sidney. (1986). "Comparing Social Movement Participation in Western Europe and the United States: Problems, Uses, and a Proposal for Synthesis" en *International Journal of Mass Emergencies and Disasters* 4:145-170.

<sup>36</sup> Maguire, Diarmuid (1990) *New Social Movements and Old Political Institutions: The Campaign for Nuclear Disarmament, 1979-1989*. Ph.D. dissertation. Ithaca, N.Y.: Cornell University.

vos Movimientos Sociales, los cuales quedan atrapados en la agenda del poder del Estado.

La creciente expansión de los movimientos sociales es el resultado en el cambio de las transformaciones de niveles micro a macro<sup>37</sup>. Los movimientos populares son exitosos cuando se asocian con el liderazgo de las élites al crear cambio institucional con una estructura de oportunidad política favorable, que no siempre es eficiente para el éxito del movimiento. Usando la metáfora de los movimientos sociales para describir el cambio institucional, Hensmans<sup>38</sup> estudia a titulares y retadores como potencialmente antagónicas organizaciones de movimientos sociales (OMSs) que luchan por homogeneizar a los emprendedores en los diversos campos. La metáfora de las organizaciones de movimientos sociales (OMSs), tiene sentido en procesos de multiniveles y co-evolucionarios.

La internacionalización de las redes de los movimientos y la solidaridad transfronteriza son medidas para negociar cambios locales con el Estado para asegurar los beneficios. Hay nuevos movimientos sociales que forman redes globales de resistencia contra el orden global neoliberal a través de canales electrónicos<sup>39</sup>. El Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y en Contra del Neoliberalismo concentró a más de 40 mil activistas de base de diversos Nuevos Movimientos Sociales de alrededor del mundo. Por ejemplo, ambos, movimientos ambientales y de paz, tienen oportunidades de valor agregado e intereses en las redes interconectadas de organizaciones de cambio social.

b. Actores de Nuevos Movimientos Sociales, valores y objetivos, formas de organización y acción

Los Nuevos Movimientos Sociales son un grupo heterogéneo de personas que consiste de varios y diferentes actores organizados en estructuras internas y dinámicas que pelean por un propósito común y que se administran para funcionar como grupos homogéneos. Los movimientos sociales son redes de interacción entre los oferentes actores, los cuales pueden incluir organizaciones formales o no, pero los movimientos sociales no son organizaciones.

<sup>37</sup> Fals Borda, Orlando. (1992). "Social Movements and Political Power in Latin America" en *The Making of Social Movements in Latin America: Identity, Strategy and Democracy*, ed. Arturo Escobar y Sonia Alvarez. Boulder: Westview Press.

<sup>38</sup> Hensmans, Manuel (2003). "Social Movement Organizations: A Metaphor for Strategic Actor in Institutional Fields" en *Organizations Studies*, may-june, 2003.

<sup>39</sup> Castells, Manuel. 1997. *The Power of Identity*. Malden, MA: Blackwell, p. 68.

Los movimientos sociales fueron estudiados como reacciones, no como actores con sus propias metas. La primera teoría de los movimientos, la teoría del quiebre, se enfocó en las quejas y en la reacción irracional de los actores como causas de los movimientos.

En oposición a la teoría marxista, la cual considera a todos los movimientos sociales como actores homogéneos estratégicos en la lucha de clases por los conflictos económicos, emergió en los sesentas en la perspectiva europea de los Nuevos Movimientos Sociales que buscan diferentes causas. Las teorías de la movilización de recursos y estos Nuevos Movimientos Sociales tienen en común el reconocimiento de la significación de la relación entre el actor social y los sistemas sociales<sup>40</sup>, los cuales emergen del activismo de los movimientos en las sociedades post industriales<sup>41</sup>.

La investigación en los movimientos sociales puede ser vista como una forma de investigar la movilización de los recursos, considerando que los movimientos sociales no son esencialmente diferentes de los actores políticos convencionales, pero tienen un conjunto diferente de estrategias. El modelo de movilización de recursos de los movimientos sociales puede ser aplicado para entender la emergencia de actores transnacionales enfocándose al Estado-nación y a las instituciones internacionales.

La teoría de los procesos políticos considera a los movimientos sociales como actores racionales también, enfatizando la relación de dichos movimientos con sus medios ambientes políticos e institucionales. Los movimientos sociales son actores conscientes que toman decisiones racionales, son actores racionales que movilizan recursos en formas específicas para alcanzar sus metas. Las diferencias entre los movimientos sociales y otros actores son estructurales.

Alain Touraine argumenta que los movimientos sociales son actores centrales en la formación de las sociedades. La dinámica de ellos se define como actores opuestos entre sí por relaciones de dominación y conflicto, que tienen las mismas orientaciones culturales y la misma contención para la administración social de su cultura y de las actividades que produce<sup>42</sup>. El activismo de movimiento es exitoso cuando es guiado por los actores que poseen recursos organizacionales e institucionales<sup>43</sup>.

<sup>40</sup> Melucci, Alberto (1992) "Frontier Land: Collective Action between Actors and Systems" en Mario Diani & Ron Eyerman (eds) *Op. cit.* p. 240.

<sup>41</sup> Melucci, Alberto. (1996). *Op. cit.*, p. 16.

<sup>42</sup> Touraine, Alain (1988) *Return of the actor. Social theory in postindustrial society*. Minneapolis: University of Minnesota Press, p. 9.

<sup>43</sup> Tarrow, Sidney (1993). *Op. cit.*, p. 76.

Los movimientos sociales orientados por los valores defienden nuevos valores. Los Nuevos Movimientos Sociales y los acercamientos de nuevos valores toman en consideración la transición de la sociedad industrial a la sociedad postindustrial y el momento de estabilidad. Una de estas distinciones es que el viejo movimiento social existe en las sociedades industriales que tienen viejos valores, y los Nuevos Movimientos Sociales existen en sociedades postindustriales que tienen nuevos valores.

Los acercamientos de los Nuevos Movimientos Sociales son apoyados por Habermas<sup>44</sup>, Offe<sup>45</sup> y otros. Offe argumenta que los movimientos desarrollan una crítica meta política fundamental del orden social y de la democracia representativa en el nombre de la democracia radical, listando las características de los Nuevos Movimientos Sociales:

- Crítica hacia la ideología del modernismo y progreso.
- Estructuras organizacionales descentralizadas y participatorias.
- Solidaridad interpersonal vs. burocracia tradicional.
- Lucha por el espacio autónomo contra la ventaja material.
- Organización abierta y fluida.
- Participación inclusiva y no ideológica.
- Lo "social" es más importante que lo económico.

Los nuevos valores postmaterialistas según Inglehart se reflejan en la autorrealización, alta estética y necesidades creativas, en las cuales son esenciales las contradicciones contra el Estado identificadas por Habermas<sup>46</sup>.

Como los movimientos sociales nacionales, los transnacionales incorporan una amplia gama de actores políticos que incluyen individuos, grupos de iglesia, asociaciones profesionales y otros grupos sociales. Los movimientos se distinguen por los actores y recursos que movilizan y en cierto grado con los cuales tienen comunicación, consultas, coordinación y cooperación en la arena internacional<sup>47</sup>.

Un movimiento SOCIAL tiene un sentido de acción colectiva que interactúa con y moviliza a otros actores para

propósitos políticos. Los actores en los movimientos tienen aspiraciones y participan en la acción colectiva para generar energía social. Los actores de los movimientos sociales actúan simultáneamente en múltiples niveles en donde existen algunos movimientos que se entrelazan, tales como los movimientos de los campesinos. Las materias y actividades de los participantes en el nuevo movimiento social son diferentes de los actores de tradición política, y pueden desenvolverse dondequiera en la sociedad civil y se enfocan más en el consumo que en la producción. Los Nuevos Movimientos Sociales trascendieron los conflictos tradicionales de la producción, y difieren de los grupos de intereses tradicionales y de las organizaciones basadas en las clases.

Los Nuevos Movimientos Sociales son importantes actores en la consolidación de las instituciones democráticas. Ellos se involucran en nuevas sinergias de desarrollo y democracia deliberativa, ligando a los actores de base, los agentes del Estado y las Organizaciones No Gubernamentales transnacionales. Solamente redes sumergidas y fragmentadas localmente y rara vez, las cuales representan un reto para la democracia, se convierten en movimientos sociales visibles y actores políticamente coherentes. La tolerancia pluralista de los nuevos movimientos sociales conduce a los procesos de la transición democrática, a través de la creación de un nuevo tipo de democracia que es directa y participativa.

La autonomía es una política postjerárquica<sup>48</sup>, es una refutación a la hegemonía que pone resistencia a la imposición de formas racionales orientadas a las metas por los actores. Los nuevos movimientos populares urbanos abogan por favores tanto como demandan sus derechos, a pesar de que algunas veces resisten diferentes formas de control social. Muchos Nuevos Movimientos Sociales son incapaces de moverse de las tácticas confrontacionales a las estrategias de negociación y comprometerse con los actores políticos y sociales, porque carecen de un programa y solamente permanecen como un movimiento de protesta<sup>49</sup>. Sin embargo, los actores colectivos se dispersan, fragmentan y atomizan en redes, las cuales rápidamente desaparecen de la relevancia política en sectas, círculos de apoyo emocional y grupos de terapia.

<sup>44</sup> Habermas, J. (1981) *New Social Movements*. Telos. 49 (Fall): 33-37.

<sup>45</sup> Offe, C. (1985) "New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics" en *Social Research*, vol. 54(4): 817-67. Pakulski, J. (1990) *Social Movements: The Politics of Moral Protest*. Melbourne: Longman Cheshire.

<sup>46</sup> Habermas, J. (1981) *Op. cit.*

<sup>47</sup> Cohen, Robin and Rai, Shirin M. (ed.). (2000) *Global Social Movements*. London: Athlone.

<sup>48</sup> Boyne, Roy (1990) *Foucault and Derrida: the other side of reason*. London: Unwin Hyman.

<sup>49</sup> Scott, Mainwaring, (1987) "Urban popular movements, identity, and democratization in Brasil" en *Comparative Political Studies* 1987, 20, 2 (July).

Los nuevos actores sociales tales como las mujeres, maestros, estudiantes, grupos étnicos, movimientos ambientales, aparecieron además de los movimientos laborales y de campesinos ya existentes, los cuales fueron reprimidos o eliminados por el Estado. En el periodo contemporáneo, Calderón, Piscitelli, y Reyna<sup>50</sup> acertaron con que algo diferente se desenvuelve, la multiplicidad de actores, temas, conflictos y orientaciones es extenuante, y que las preguntas hechas por estos nuevos actores tienen poco que hacer con aquellas que se observaron hace un cuarto de siglo.

Ejemplos de la multiplicidad de los nuevos actores socioculturales que ahora produce nuestra sociedad, incluye a mexicanos luchando por la democratización de los territorios urbanos microlocales. Los movimientos sociales dirigen su atención a lo básico: derechos, justicia y democracia. Los movimientos de derechos humanos son expresiones de la emergencia de los nuevos actores. El movimiento de los derechos humanos puede ser analizado en términos de las instituciones internacionales y organizaciones para la exclusión de los actores de base.

### c. La sociología de la acción de Alain Touraine

La acción de los movimientos sociales crea espacios nuevos y significativos que sobresalen independientemente del Estado. Un movimiento social es considerado como un grupo de individuos y organizaciones que protestan porque tienen una visión del mundo y una identidad colectiva que les permite a los participantes en varios eventos de protesta poner su acción en una perspectiva amplia<sup>51</sup>. Los movimientos sociales significan acciones colectivas con propósito<sup>52</sup> que emergen en la noción central de actividades y que tienen sentido en una sociedad, tales como la función emprendedora<sup>53,54</sup>.

La acción colectiva y social de los movimientos contribuye al cambio social que responde a la necesidad de los individuos de dar a conocer sus preocupaciones y quejas. Los movimientos sociales y políticos autónomos pueden promover e incrementar el capital social a través de la acción colectiva sostenida. La acción colectiva de los movi-

<sup>50</sup> Calderón, Fernando, Alejandro Piscitelli, y José Luis Reyna. (1992) "Social Movements: Actors, Theories, Expectations" en Arturo Escobar y Sonia E. Alvarez, eds., *New Social Movements in Latin America: Identity, Strategy, and Democracy*. Boulder, CO: Westview Press, 1992, pp. 19-36.

<sup>51</sup> Della Porta, Donatella and Diani, Mario (1999). *Op. cit.*, p. 19.

<sup>52</sup> Castells, Manuel (1996) *The Information Age: Economy, Society and Culture, volume 1. The Rise of the Network Society*. Malden, MA: Blackwell. p. 3.

<sup>53</sup> Hensmans, Manuel (2003). *Op. cit.*, p. 50.

<sup>54</sup> Touraine, Alain (1988) *Op. cit.*

mientos involucra asuntos de normas sociales e identidad y negociaciones y cálculos menos estratégicos, y la lucha tiene lugar en el campo de la sociedad civil más que en el campo de la política.

La teoría del movimiento social puede explicar las diferentes dimensiones de la distribución de la protesta social relacionadas con las nociones de política económica justa y oportunidades políticas, donde la frecuencia de la protesta y su intensidad se relacionan con la capacidad organizacional de los grupos de quienes tienen la acción. Los académicos de los movimientos sociales han tomado desde hace mucho tiempo por dado el adscribir efectos discretos y generales de las acciones de los movimientos sociales.

El acercamiento del análisis de acción-identidad y los movimientos políticos del final de los sesentas y setentas: la movilización antinuclear, los levantamientos estudiantiles y las protestas urbanas. La literatura de los movimientos sociales se ha enfocado en las causas de la acción colectiva, más que en el impacto de los movimientos sociales y las organizaciones autónomas en un sistema político amplio. En los ochentas, la acción colectiva se basó en áreas del movimiento. La investigación de la movilización de recursos es criticada por descuidar las fuentes estructurales del conflicto para crear movimientos sociales y sobre-enfatizar la racionalidad de la acción colectiva cuando muchas de las elecciones racionales no son muy racionales. Los Nuevos Movimientos Sociales están incorporando nuevas formas de acción directa de protesta, tales como los movimientos ambientalistas, los cuales emergieron en los ochentas.

El enfoque de acción-identidad considera las diferencias entre las clases de las sociedades industriales y post-industriales, que permanecen como clases con intereses materiales. Los movimientos sociales bajo la teoría de acción, identidad son normales como la expresión de diferentes intereses de clases que finalizan en contradicciones agudas. La construcción de la identidad se explica por el análisis del marco de referencia<sup>55</sup>, el cual involucra la impu-tación de la identidad compartida y los motivos que sirven como ímpetus para la acción colectiva.

La acción de los movimientos sociales crea espacios nuevos y significativos que sobresalen independientemente del Estado. El movimiento social es un ejemplo de la democracia y el pluralismo dentro de la expresión de des-

<sup>55</sup> Goffman, Erving (1974) *Frame Analysis: Essays on the Organization of Experience*, Harper.



contento a través de la acción<sup>56</sup>. Los movimientos sociales se organizan para ser capaces de levantar a sus participantes alrededor de los conflictos y acciones de protesta. Los viejos movimientos sociales tienen como su principal elemento que sus acciones son contra el Estado, contra el aparato. Movimientos sociales pasados pueden guiar expectativas y demandas futuras que requieren coordinación de actividades y acción colectiva.

La problemática de los movimientos sociales se enfoca en la acción política que persigue intereses individuales, colectivos, sociales, y trata otras formas de actividad como irrelevantes a priori<sup>57</sup>. Las acciones de estos movimientos pueden ser de ruptura o moderadas. La causa de conflicto entre el Estado y los movimientos dentro del ciclo de acción-reacción-acción que la identidad enmarca es refinada. La relación dinámica entre el Estado y el desarrollo de los movimientos se basa en el repertorio de acciones de protesta en el ciclo de acción-reacción y acción. Este ciclo de acciones entre el Estado y los movimientos se determina con las estructuras de oportunidad política<sup>58,59,60</sup>.

Los movimientos sociales son acciones colectivas que se enfocan en algún tipo de conflicto, usando formas de protesta pública para lograr objetivos. Las organizaciones dentro de un movimiento son capaces de coordinar sus acciones y campañas dentro del movimiento para conseguir una ampliación de la protesta.

Los movimientos sociales tienen periodos intensos de acción, y entre éstos, periodos más largos de quietud<sup>61</sup>. Una relación dinámica define los movimientos de acuerdo a un marco de acción que se ubica dentro de una perpetuidad cíclica de la identidad movilizada de cada uno de los otros<sup>62</sup>.

<sup>56</sup> Rosenthal, Naomi y Mark Schwartz (eds) (1990) "Spontaneity and Democracy in Social Movements" en Bert Klandermans (ed.) *Organizing for Change: Social Movement Organizations in Europe and the United States*. International Social Movement Research Vol. 2. Greenwich, Conn.: JAI Press.

<sup>57</sup> Cox, Lawrence (1999) "From Social Movements to Counter Cultures: Steps Beyond Political Reductionism" 68-79 en Michael Howlett and Shane Kilcommins (eds.), *Humanities in WIT: Festschrift for Tony Scott*. Waterford: WIT.

<sup>58</sup> Kriesi, Hanspeter (1989) "The Political Opportunity Structure of the Dutch Peace Movement" en *West European Politics* 12: 295-312.

<sup>59</sup> Klandermans, Bert (1990) "Linking the 'Old' and 'New': Movement Networks in the Netherlands" en Russell J. Dalton & Manfred Kuechler (eds) *Op. cit.*

<sup>60</sup> Deutsch, Karl Wolfgang (1969). *Nationalism and its Alternatives*. New York: Alfred A. Knopf.

<sup>61</sup> Della Porta, Donatella and Diani, Mario (1999). *Op. cit.*

<sup>62</sup> Brubaker, Rogers (1996) *Nationalism Reframed: Nationhood and the National Question in the New Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 20-21.

La élite del Estado debe minimizar la oportunidad para la acción de los movimientos para desarrollar sin mucho riesgo a su propio distrito de votación<sup>63</sup>. Los movimientos pueden dictar el ritmo de la reforma del Estado, alineando y diversificando los ataques a éste y remedando sus acciones.

La violencia, ruptura, convención, entre otras acciones de protesta de los movimientos sociales, activamente responden a una mayor maleabilidad y siempre atentos a los cambios engendrados por el Estado dentro del ciclo perpetuo de reforma, protesta y reforma<sup>64,65,66,67,68,69</sup>. Los movimientos se desarrollan dentro de este ciclo en donde la habilidad de movimiento consiste en dictar el ritmo de acción, reacción, acción. Los movimientos emergen de los ciclos de acción-reforma-acción más dentro de la sociedad<sup>70</sup>.

La naturaleza de la violencia política usada por los movimientos y los niveles de uso de la fuerza que el Estado debe utilizar como medio para asegurar la estabilidad social<sup>71</sup> (1995)<sup>72</sup>, puede originar la falla de las acciones del movimiento. La identidad del movimiento dentro de los procesos de acción colectiva por sí misma puede ser codificada por una crisis instigada por el Estado.

Los teóricos de los nuevos movimientos<sup>73</sup> ignoran la influencia de los regimenes centralistas en la movilización

<sup>63</sup> Mitchell, Robert C. (1991) "From Elite Quarrel to Mass Movement" en *Transaction/ Society* 18(5): 76-84.

<sup>64</sup> Wilkinson, Paul (1977) *Terrorism and the Liberal State*. London: MacMillan.

<sup>65</sup> Wilkinson, Paul & Alisdair M. Stewart (eds) (1987) *Contemporary Research on Terrorism*. Aberdeen: Aberdeen University Press.

<sup>66</sup> Tomlinson, Mike (1980) "Reforming Repression" in Liam O'Dowd; Bill Rolston & Mike Tomlinson (eds) *Op. cit.*

<sup>67</sup> Della Porta, Donatella & Sidney Tarrow (1986) "Unwanted Children: Political Violence and the Cycle of Protest in Italy" en *European Journal of Political Research*: 14(5-6): 607-632.

<sup>68</sup> Wasmund, Klaus (1986) "The Political Socialization of West German Terrorists" en Peter H. Merkl (ed.) *Op. cit.*

<sup>69</sup> Della Porta, Donatella (1992) "Life Histories in the Analysis of Social Movement" en Mario Diani & Ron Eyerman (eds) *Op. cit.*

<sup>70</sup> Tarrow, Sidney (1996) "States and Opportunities: The Political Structuring of Social Movements" en Doug McAdam; John D. McCarthy & Mayer N. Zald (eds) *Op. cit.* p. 43.

<sup>71</sup> Della Porta, Donatella (1995) *Social Movements, Political Violence, and the State: A Comparative Analysis of Italy and Germany*. Cambridge: Cambridge University Press.

<sup>72</sup> Della Porta, Donatella (1996) "Social Movements and the State: Thoughts on the Policing of Protest" en Doug McAdam; John D. McCarthy & Mayer N. Zald (eds) (1996) *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilising Structures, and Cultural Framings*. New York: Cambridge University Press.

<sup>73</sup> Touraine, Alain (1971) *The Post-Industrial Society. Tomorrow's Social History: Classes, Conflicts and Culture in the Programmed Society*. New York: Random House.

de los movimientos periféricos. Los movimientos necesitan expandir sus propias estrategias de acción para “mimic”, remedar, las diversas estrategias de centralización y en la toma de instituciones<sup>74,75</sup>. (Tilly)<sup>76</sup>. Hay algunas características del medio ambiente político que influyen en el crecimiento de los movimientos sociales con menos acción institucionalizada.<sup>77</sup>

La relación dinámica entre el centro del Estado y el desarrollo de la periferia provee un ambiente político para exclusiones y da forma a la naturaleza del activismo del movimiento. El centro y la periferia dan forma a todos los métodos futuros de movilización y acción colectiva del movimiento. El Estado puede proveer un marco para la movilización del descontento popular y la acción de movimiento que surge de él. El Estado se resiste a proveer la estructura de oportunidad política para estos movimientos que emergen y amplían su influencia a través del resto de la sociedad.

La acción social dentro del ciclo de protesta, la percepción de elección e influencia en el corrimiento del movimiento puede ser controlada. Las actividades de los movimientos tienen en común la acción colectiva, la cual emerge cuando las redes de movimientos producen y su líder activista tiende a emerger de la re-estructuración de la protesta<sup>78,79,80</sup>.

Los teóricos de los Nuevos Movimientos Sociales están preocupados con el enfoque expresivo en las formas de acción como un acercamiento que enfatiza las necesidades expresivas y los elementos simbólicos de las disparatadas áreas de la vida social y política. Las acciones colectivas de resistencia están conectadas para ganar involucramiento emocional que motive al grupo. Los Nuevos Movimientos Sociales están inclinados hacia las preocupaciones afectivas, relaciones expresivas, grupos de orientación y organización horizontal. Algunos elementos de los Nuevos Movimientos Sociales no son necesariamente nuevos.

<sup>74</sup> Tarrow, Sidney. 1983. *Struggling to Reform: Social Movements and Policy Change during Cycles of Protest*. Western Societies Program, Occasional Paper no. 15. Center for International Studies, Cornell University.

<sup>75</sup> Snow, David A. & Robert D. Benford (1988) “Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilisation” en Bert Klandermans & Sidney Tarrow (eds) *Op. cit.*

<sup>76</sup> Tilly, Charles (1978) *From Mobilization to Revolution*. Reading, Ma.: Addison-Wesley Publishing Company, p. 156.

<sup>77</sup> Della Porta, Donatella and Diani, Mario (1999). *Op. cit.*, p. 9.

<sup>78</sup> Melucci, Alberto. (1989). *Op. cit.*

<sup>79</sup> Maguire, Diarmuid (1995). *Op. cit.*

<sup>80</sup> Maguire, Diarmuid (1996). *Op. cit.*

La relación de poder para el movimiento no es existente antes del momento de acción<sup>81</sup>. Las culturas políticas y la acción colectiva están moldeadas por las limitaciones puestas a los movimientos por el Estado<sup>82</sup>.

El esencialismo en el ambientalismo ofrece una alternativa de política racial y de género y un concepto para teorizar directamente el uso del análisis cultural ambiental y la acción de los movimientos sociales. Los movimientos están formados alrededor de marcos de referencias culturales y sociales, los cuales pueden proveer claves y códigos interpretados por los marginados para continuar los viejos agravios en las nuevas formas de la acción colectiva. Este acercamiento culturalista a los movimientos contemporáneos permanece bloqueado por una priorización del instrumental de acción política.

Los movimientos re-emergen como vehículos de movilización política, cambio y acción colectiva en la penumbra del Estado nacional, que los movimientos nacionales desarrollan en sus características modulares de formas de acción colectiva. El movimiento nacional significa la lucha y eventual logro del Estado nacional<sup>83,84</sup>. La esencia de un movimiento y la naturaleza de la acción colectiva están determinadas por el rol de represión<sup>85</sup>. La represión y centralización de los movimientos por parte del Estado, puede radicalizar la acción colectiva, dando lugar a la organización de la oposición al colocar al movimiento en la posición como una alternativa a la posición ideológica del Estado<sup>86,87,88,89,90</sup>.

<sup>81</sup> Havel, Václav (1985) “The Power of the Powerless” in John Keane (ed.) *The Power of the Powerless: Citizens Against the State in Central-Eastern Europe*. London: Hutchinson.

<sup>82</sup> Tarrow, Sidney. (1986). *Op. cit.*, p. 176.

<sup>83</sup> Ercegovac, Anthony (1999). *Competing National Ideologies, Cyclical Responses: The Mobilization of the Irish, Basque and Croat National Movements to Rebellion Against the State*. Thesis. Department of Government and Public Administration, University of Sydney. <<http://www.nationalismproject.org/articles/Perot/title.html>>.

<sup>84</sup> Tarrow, Sidney (1993) *Op. cit.*, p. 85.

<sup>85</sup> Tilly, Charles (1997) *Coercion, Capital, and European States, AD 990-1992*. Cambridge, ma.: Blackwell, p. 101.

<sup>86</sup> Tarrow, Sidney (1995) *Op. cit.*, pp. 92-93.

<sup>87</sup> Deutsch, Karl Wolfgang (1969).

<sup>88</sup> Ferrarotti, F. (1978) “Riflessioni sul terrorismo italiano: violenza comune e violenza politica” en *I problemi di Ulisse* XXXII 86: 123-136.

<sup>89</sup> Della Porta, Donatella (1983) “Le cause del terrorismo nelle società contemporanea. Riflessioni sulla letteratura” (The Causes of Terrorism within Contemporary Society. Reflections about the Literature) en Donatella della Porta & Gianfranco Pasquino (eds) (1983) *Terrorismo e violenza politica. Tres casi a confronto: Stati Uniti, Germania e Giappone*. Bologna: Società Editrice il Mulino.

<sup>90</sup> Della Porta, Donatella (1996).

Los movimientos toman la acción colectiva a través de la absorción del repertorio étnico nacionalista en un repertorio de protesta más amplio. Los movimientos locales sociales y ambientales y las Organizaciones No Gubernamentales, tienen sus raíces en las comunidades locales para movilizar a la gente contra las acciones y desarrollos que amenazan su entorno. Los analistas de los movimientos sociales sobremiran la práctica de la ecología política indígena y la acción que los movimientos sociales crean para espacios políticos significativos, como un puente de negociación entre los movimientos sociales y el Estado para asegurar los beneficios y para alentar la capacidad social de las organizaciones de movimientos sociales contra el Estado. Una nueva ola de movilización ambiental ha emergido radicalizando el no compromiso simbólico y el rechazo a la institucionalización de las formas de acción.

Estos movimientos radicales son también receptivos a las nuevas tácticas de acción cibernética directa, a pesar de que las estrategias apenas se están desarrollando. Los movimientos laborales y sociales tienen capacidad global para la acción mediante la interconexión de los movimientos autónomos, más allá de la solidaridad por las alternativas y en contra del neoliberalismo. Hay movimientos de solidaridad vía boicots. El éxito depende de la capacidad de los movimientos en la acción política, para conectarse con otras redes de grupos y organizaciones y el campo de la política más que la sociedad civil.

La emergencia de los nuevos movimientos sociales en México es una acción afirmativa contra el neoliberalismo, tal como ha sido ejemplificado por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN-NAFTA)<sup>91</sup>. México fue el lugar de nacimiento del movimiento de resistencia al modelo económico corriente de integración, cuando los zapatistas irrumpieron en la escena el mismo día que el TLCAN entró en vigencia.

El movimiento de emancipación emergente avalado por un nuevo movimiento retador anti-globalización, las Organizaciones de Movimientos Sociales, dirigen la acción colectiva contra las políticas de las instituciones internacionales financieras y de comercio titulares, tales como el G8, la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial, el TLCAN y la Unión Europea, etc. Las comunidades son reinventadas como las bases de los nuevos movimientos de desafío. Los Nuevos Movimientos Sociales están incor-

<sup>91</sup> Smith, William C. y Roberto P. Korzeniewicz (1997) "Latin America and the Second Great Transformation," en William C. Smith y Roberto P. Korzeniewicz (eds.) *Politics, Social Change, and Economic Restructuring in Latin America*, Boulder: Lynne Rienner Publishers, Inc.

porando nuevas formas de acción directa de protesta tales como los movimientos ambientalistas, los cuales emergieron en los años ochentas.

Los Nuevos Movimientos Sociales en México trabajan sobre la base de la acción directa y la movilización de los miembros<sup>92,93</sup>. Los partidos de izquierda y los sindicatos están interesados en manipular los Nuevos Movimientos Sociales para reforzar los fines partidarios. Un nuevo movimiento de ciudadanos, Acción Ciudadana para la Democracia y la Vida, trae juntos más de 600 grupos laborales, de comunidad, derechos humanos, rurales y ecológicos. Es la más amplia coalición en México que intenta des-partidizar la democracia.

#### d. La identidad colectiva de Alberto Melucci

El concepto de identidad colectiva ha sido estudiado en la teoría de los movimientos sociales<sup>94,95,96,97</sup>. La identidad colectiva es una definición interactiva y compartida producida por varios individuos interactuando que están preocupados con la orientación de sus acciones, así como también por el campo de oportunidades y limitaciones en las cuales sus acciones tienen lugar<sup>98</sup>. La identidad colectiva es la más importante tarea para la formación del movimiento y su éxito<sup>99,100</sup>.

Un movimiento social es considerado como un grupo de individuos y organizaciones que protestan porque tienen una visión del mundo y una identidad colectiva que les permite a los participantes en varios eventos de protesta poner su acción en una perspectiva amplia<sup>101</sup>. Un movimiento social es una red de interacciones informales entre una pluralidad de individuos, grupos y organizaciones en-ganchadas en conflictos políticos y culturales sobre la base de identidad colectiva compartida (Mario Diani). Las preo-

<sup>92</sup> Davis, Diane (1990). *Journal of International Affairs* 43:343-367.

<sup>93</sup> Haber, Paul Lawrence. (1994). "The Art and Implications of Political Restructuring in Mexico: The Case of Urban Popular Movements." pp. 277-303 en *The Politics of Economic Restructuring: State Society Relations and Regime Change in Mexico*, edited by M.

<sup>94</sup> Morris, A. and Mueller, C. (1992).

<sup>95</sup> Laraña, Enrique, Hank Johnson, and Joseph R. Gusfield, eds. (1994). *Op. cit.*

<sup>96</sup> Melucci, Alberto. (1989). *Op. cit.*

<sup>97</sup> Melucci, Alberto. (1996). *Op. cit.*

<sup>98</sup> Melucci, Alberto (1985) "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements" en *Social Research* 32(4).

<sup>99</sup> Melucci, Alberto. (1996). *Op. cit.*

<sup>100</sup> Laraña, Enrique, Hank Johnson, and Joseph R. Gusfield, eds. (1994). *Op. cit.*

<sup>101</sup> Della Porta, Donatella and Diani, Mario (1999). *Op. cit.*, p. 19.

cupaciones por la identidad colectiva se combinan con la ideología y los asuntos estratégicos para influir en los marcos de referencia de la acción colectiva.

Estudios europeos de los Nuevos Movimientos Sociales enfatizan la cultura y la religión, pero no consideran las luchas económicas y políticas en la construcción de la identidad colectiva. La identidad colectiva se basa en ligas socio-culturales y en la comunicación simbólica de intereses articulados en circunstancias donde los ciclos de protesta permiten que el acceso al centro del Estado por los grupos marginados sea limitado<sup>102,103</sup>.

Las construcciones de la identidad colectiva juegan múltiples roles en los movimientos sociales y en las redes de asuntos. Para Snow *et al.*<sup>104</sup> el marco de alineación de procesos es útil en el análisis de puente, amplificación, transformación y formación sincrética de la identidad colectiva. La identidad de un movimiento colectivo puede cambiar cuando el clima político modifica las expansivas oportunidades políticas, y se convierten en más favorables a los movimientos retadores y sus metas. La identidad colectiva y acción es socialmente construida a través de redes de comunicación dentro, entre y más allá de las fronteras inmediatas de los participantes de los movimientos.

## Roles y dinámica

Touraine<sup>105</sup> y Habermas<sup>106</sup> son los teóricos que argumentan que el principal rol de los movimientos sociales es la movilización de los actores y sujetos. Los roles que los Nuevos Movimientos Sociales juegan en el desarrollo de la teoría de los movimientos sociales es considerada por Piven y Cloward<sup>107</sup>, a quienes critican Tarrow<sup>108</sup>, y Tilly<sup>109</sup>.

Los nuevos movimientos sociales tienen un impacto democratizador en la cultura política y en la vida diaria y

contribuyen a los procesos de democratización<sup>110</sup>. Los Nuevos Movimientos Sociales tienen el potencial para ser democratizadores del poder. De acuerdo a la cultura organizacional de una organización que es estudiada dentro de la tradición de los Nuevos Movimientos Sociales, una decisión puede ser legítima solamente cuando es tomada en cuenta en un proceso democrático que involucra a todos los movimientos de base, un método que puede contrastar con las necesidades en el proceso de la toma de decisión racional.

Por lo tanto, los métodos descritos en la teoría de administración de la información pueden contrastar con la cultura organizacional dentro de un movimiento social de este tipo. La cultura de los movimientos sociales con frecuencia es una contracultura. Cualquier organización dentro de un movimiento social puede salvar y organizar el conocimiento acumulado porque los participantes se mueven libremente en movimientos sociales laxos.

Los Nuevos Movimientos Sociales están ligados en cualquier forma posible a los procesos de democratización, a pesar de que no tienen el compromiso de ser democráticos. Ellos no tienen los roles de los partidos políticos, pero pueden tener la capacidad de influir en la política pública e impactar al sistema político, promover alternativas de visiones poéticas y contribuir a la erosión de la hegemonía ideológica, tanto como las características básicas del régimen<sup>111</sup>.

A pesar del concepto de los Nuevos Movimientos Sociales como no políticos, es muy común entre los académicos canadienses, por ejemplo, definir que tales movimientos tienen la capacidad para movilizar importantes sectores de sujetos de la población que han sido ignorados por los partidos tradicionales.

Los Nuevos Movimientos Sociales son más defensivos, movilizan el poder social que atrae a la identidad, moralidad, justicia, y sobrevivencia. A pesar de que ellos tienen una orientación autónoma, existe una red institucionalizada junto con otros Nuevos Movimientos Sociales que están emergiendo, entrecruzan la membresía y permiten la cooperación, coalición, conflictos y competencia.

<sup>102</sup> Melucci, Alberto (1985) *Op. cit.*

<sup>103</sup> Melucci, Alberto. (1996). *Op. cit.*

<sup>104</sup> Snow A. David, E. Burke Rochford, Jr. Steven K. Worden y Robert D. Benford. 1986. "Frame Allignment Processes, Micromobilization, and Movement participation" en *American Sociological Review*, 51: 464-81.

<sup>105</sup> Touraine, Alain (1997), *Critique of Modernity*, Oxford & Cambridge USA: Blackwell.

<sup>106</sup> Habermas, Jürgen (1973), *Legitimation Crisis*, London: Heinemann.

<sup>107</sup> Piven, Frances Fox y Richard A. Cloward (1992) "Normalizing Collective Protest" en Aldon D. Morris & Carol McClurg Mueller (eds) *Op. cit.*

<sup>108</sup> Tarrow, Sidney (1991) "'Aiming at a Moving Target" Social Science and the Recent Rebellion in Eastern Europe" en *Political Science and Politics* 24(1): 12-19.

<sup>109</sup> Tilly, Charles (1984) *Big Structures Large Processes Huge Comparisons*. New York: Russell Sage Foundation.

<sup>110</sup> Alvarez, Sonia E. and Arturo Escobar V.(1991) "New social movements in Latin America: identity, strategy, and democracy" en Panel proposal, Latin American Studies Association Meetings, Washington, DC.

<sup>111</sup> Haber, Paul Lawrence (1990) "Cárdenas, Salinas, and urban popular movements in Mexico: the case of el Comité de Defensa Popular, General Francisco Villa de Durango." MS. Hellman, Judith Adler 1978 Mexico in Crisis. New York: Holmes and Meier, p. 5.

La emergencia y evolución de los nuevos movimientos sociales bajo crecientes procesos de globalización económica, se han dirigido a elaborar un número de nuevos conceptos para explicar la microdinámica de la psicología individual y la de los movimientos sociales. El grado de presión generada por las redes depende de variables que están relacionadas con los teóricos de los nuevos movimientos sociales: marcos de referencia de recursos y capacidades organizacionales, dinámicas interorganizacionales, oportunidades políticas, identidades colectivas y acciones colectivas y las formas de contención elegidas.

## América Latina y México

Los Nuevos Movimientos Sociales en Latinoamérica han sido analizados por los extranjeros<sup>112,113,114</sup>. En el contexto latinoamericano, la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales puede servir para explicar el incremento de la incidencia y un amplio alcance de la movilización social, en donde la teoría de la movilización de los recursos puede orientar las limitaciones políticas y las oportunidades, y explicar los éxitos de los movimientos sociales<sup>115</sup>.

Hay dos diferentes tipos de movimientos en Latinoamérica, los tradicionales y los nuevos. Los Nuevos Movimientos Sociales son débiles y fragmentados, aunque tienen una posición clave en cualquier proyecto emancipatorio en nuestra parte de continente<sup>116</sup>.

En los veinte y parte de los treinta emergen los nuevos movimientos de las mujeres en países centrales y en Latinoamérica demandando el sufragio, acompañados por movimientos de campesinos en otros lados. Los Nuevos Movimientos Sociales indígenas en América Latina y el Caribe tuvieron impulso en 1992, hasta que solamente tuvo un alcance nacional y local. Los movimientos de las mujeres, de la paz, ecológicos, de vecinos, de autoayuda y movimientos similares han emergido aquí<sup>117</sup>.

Los Nuevos Movimientos Sociales latinoamericanos guían a la formación de nuevas identidades, la emergencia de nuevos actores sociales y políticos, la creación de nue-

vos espacios políticos y la expansión de la sociedad civil<sup>118</sup>. Se caracterizan por la emergencia de las nuevas identidades, la búsqueda de autonomía y las prácticas nuevas<sup>119</sup>, más la participación de la mujer<sup>120</sup>, la defensa y afirmación de la solidaridad, la lucha contra la jerarquía y la alienación (Slater 1988: 6).

Los Nuevos Movimientos Sociales en Latinoamérica emergen en respuesta a las demandas materiales enfocadas en el consumo, para distinguirlos de los partidos políticos tradicionales y los sindicatos que enfocan la producción. Los participantes pueden gozar de un sentido más amplio del cumplimiento personal organizado alrededor de la satisfacción básica de las necesidades (Helman, 1992). Estos nuevos movimientos llenan el vacío creado por la represión de otras formas legítimas de la organización popular y representación. Las más bajas clases son la base de estos Nuevos Movimientos Sociales latinoamericanos<sup>121</sup>.

La emergencia de los gobiernos de centro izquierda aquí, apoyados por movimientos de una amplia base social e indígena, debilitan y causan crisis en el modelo neoliberal prevaleciente y enfrentan una amplia gama de nuevos dilemas y cuestionamientos. Varias demostraciones que los movimientos sociales tuvieron en Monterrey establecieron su desacuerdo abiertamente en el final de la declaración del Foro Global de las Organizaciones No Gubernamentales y más de 300 representantes de la sociedad civil. En este sentido, la elevación de los Nuevos Movimientos Sociales lucha por una mayor justicia económica.

El desarrollo de los Nuevos Movimientos Sociales en México puede ser evidencia de que el sistema mexicano se está democratizando. Este desarrollo de los movimientos de base es evidencia de que son el resultado de los efectos de los cambios del gobierno autoritario que elimina la izquierda, a pesar de que México no ha sido tan autoritario como en los países latinoamericanos del Cono Sur<sup>122</sup>. Esta puede ser la razón por la cual la democratización en estos

<sup>118</sup> Hellman, Judith Adler (1994). "Mexican popular movements, clientelism and the process of democratization" en *Latin American Perspectives*, Issue 81, vol. 21, no. 2, Spring 1994, 124-142.

<sup>119</sup> Hellman, Judith, (1992) "The Study of New Social Movements in Latin America and the Question of Autonomy" en Escobar, A. y Sonia Alvarez, eds., *The Making of Social Movements in Latin America*, (Westview, 1992): pp. 52-61.

<sup>120</sup> Jaquette, Jane S., ed. (1989) *The Women's Movement in Latin America: Feminism and the Transition to Democracy*. Boston: Unwin Hyman.

<sup>121</sup> Frank, André Gunder y Fuentes, Martha (1989). *Op. cit.*

<sup>122</sup> Middlebrook, Kevin (1986) "Political liberalization in an authoritarian regime: the case of Mexico," pp. 123-147 en Guillermo O'Donnell et al. (eds.), *Transitions from Authoritarian Rule: Latin America*. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press.

<sup>112</sup> Evers, Tilman. (1985). *Op. cit.*

<sup>113</sup> Slater, D.(ed) (1985). *Op. cit.*

<sup>114</sup> Laclau, Ernesto, y Chantal Mouffe. (1985) *Hegemony and Socialist Strategy: Toward a Radical Democratic Politics*. London: Verso Books, 1985.

<sup>115</sup> Foweraker, Joe (1995) *Theorising Social Movements*. Pluto Press.

<sup>116</sup> Evers, Tilman. (1985). *Op. cit.*, p. 19.

<sup>117</sup> Hellman, Judith, (1992) "The Study of New Social Movements in Latin America and the Question of Autonomy" en Escobar, A. y Sonia Alvarez, eds., *The Making of Social Movements in Latin America*, (Westview, 1992): pp. 52-61.

países es más rápida que en nuestro país, a pesar de una mayor influencia de los Nuevos Movimientos Sociales.

Sin embargo, los movimientos populares en el sistema político mexicano tienen influencia modesta en los procesos de democratización. La formación de nuevos movimientos urbanos populares en los setentas estuvo a cargo de veteranos del movimiento estudiantil del 68, y su emergencia y desarrollo tuvieron consecuencias para las políticas públicas porque compartieron el objetivo de generar un movimiento de base amplia para transformar la sociedad desde abajo. La represión del movimiento estudiantil de 1968 y las subsecuentes estrategias para desmovilizar los Nuevos Movimientos Sociales son ejemplos del rechazo a quedar potencialmente atrapados en las relaciones cooptativas con el Estado<sup>123,124</sup>.

La desconfianza hacia los Nuevos Movimientos Sociales de la política partisana de los finales de los setentas, ha disminuido en los finales de los ochentas. Hubo acercamiento a los Nuevos Movimientos Sociales, que se dio en los movimientos antinucleares en los principios de los setentas, tales como el de las Madres Veracruzaneras, que emergió para unir los existentes grupos ambientalistas en la pelea para cerrar las facilidades de la planta de poder nuclear de Laguna Verde en el estado de Veracruz. El primer movimiento ambiental fue lanzado en 1980 en el aislado Pinacate. Activistas de la izquierdista Línea de Masas formaron movimientos populares modernos, los cuales crecieron de los partidos políticos de la izquierda distanciados física y prácticamente de los movimientos de masas<sup>125</sup>.

La incorporación de los nuevos movimientos sociales en coaliciones electorales puede lograr que influyan nuevas alianzas en el carácter dialéctico de las relaciones entre los partidos y los movimientos, como sucedió con la movilización popular mexicana de 88, cuando el FDN se construyó sobre los fundamentos de los movimientos sociales contemporáneos.

En 1988, la coalición entre los movimientos populares y el FDN organizado como un movimiento social, no pudo demandar disciplina de otros movimientos sociales aliados. Los movimientos sociales populares mantuvieron una polí-

tica antipolítica después de del fraude electoral de 1988, y la mayoría de los Nuevos Movimientos Sociales rechazó la continuidad clientelista. Los intentos para incluir los movimientos populares debilitaron la unidad del partido y distorsionaron el desarrollo de su estructura. Los nuevos movimientos de los campesinos, orientados hacia el mercado, cuando fallaron fueron co-optados por el PRONASOL.

Las alianzas entre los Nuevos Movimientos y los partidos de la izquierda han venido, después del fraude electoral en 1988, a agregar transparencia electoral a sus demandas. Los movimientos electorales llegaron a ser más importantes durante y al final de los ochentas, noventas y en los últimos años, atrayendo a la sociedad civil y los movimientos pro democracia.

Hellman<sup>126</sup> concluye que el crecimiento de los Nuevos Movimientos Sociales en México no necesariamente se correlaciona con la democratización, pero sí reflejan el modelo de democratización desarrollado por O'Donnell en los ochentas, cuando reemplazó el paradigma burocrático autoritario. Como surgieron de los movimientos populares mexicanos, no necesariamente traen una apertura del sistema político. Las actividades de los Nuevos Movimientos Sociales en México no democratizan el sistema y corren el peligro de la co-optación. Por el contrario, el sistema les ha permitido expandir sus alianzas sin disminuir su autonomía<sup>127</sup>.

El supuesto de que los Nuevos Movimientos Sociales promueven la democracia no necesariamente significa que son más democráticos en sus prácticas internas. La democratización interna de los movimientos populares, partidos, instituciones políticas y vida política mexicana en general, es asociada hasta cierto grado con que México experimenta un proceso de democratización política, económica y socialmente significativo<sup>128</sup>.

Los Nuevos Movimientos Sociales pueden ser más democráticos si el sistema mexicano llega a ser más democrático. El movimiento civil pro democracia amplía la esfera pública, presionando y criticando en el sistema político y sus prácticas electorales ilegales y requiriendo elecciones de mayor credibilidad.

<sup>123</sup> Hellman, Judith Adler (1988). *Mexico in Crisis* (New York: Holmes and Meier, 2nd ed.

<sup>124</sup> Castañeda, Jorge G. (1993). *Utopia Unarmed: The Latin American Left After the Cold War*. New York: Vintage Books.

<sup>125</sup> Bennett, Vivienne (1998). "Everyday Struggles: Women in Urban Popular Movements and Territorially Based Protests in Mexico" en Rodríguez, Victoria E. *Women's Participation in Mexican Political Life*. 116-130. Westview Press, Oxford.

<sup>126</sup> Hellman, Judith Adler (1994). *Op. cit.*

<sup>127</sup> Tamayo, Jaime. (1990) "Neoliberalism Encounters Neocardenism" en Joe Foweraker y Ann L. Craig, eds., *Popular Movements and Political Change in Mexico*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1990, 121-136. p. 134.

<sup>128</sup> Haber, Paul Lawrence (1990). *Op. cit.*, p. 20.

Los movimientos pro democracia promovieron la educación civil como una contribución a la gobernabilidad democrática a pesar de estar limitado al campo electoral. Los movimientos demandan un sistema político más democrático, pero por sí mismos los movimientos no practican la democracia participativa. Los movimientos post electorales nunca tuvieron una fuerza social detrás de las luchas de los partidos de la oposición por la democracia electoral.

Varios hechos han elevado la conciencia de los nuevos movimientos indígenas americanos, que se iniciaron en 1992 con la legitimación de los asuntos indígenas y la conciencia internacional venida del énfasis del 500 aniversario del descubrimiento de las Américas. 1992 ha sido un tiempo de renovación para los movimientos indígenas a partir de que Rigoberta Menchú, una mujer maya, fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz en 1992 por su papel como símbolo para elevar la conciencia de los nuevos movimientos indígenas. La celebración vitalizó a las organizaciones y a las conexiones de movimientos indígenas, creando nuevas alianzas entre los grupos indígenas, los movimientos pan-indígenas, Organizaciones No Gubernamentales, grupos ambientales y otros. Estos y otros eventos crearon un ambiente en México para la formación de nuevas organizaciones de movimientos indígenas y nuevas alianzas entre éstos.

Los Nuevos Movimientos Sociales fueron la fase inicial de desarrollo en áreas específicas, tales como los de derechos humanos, ambientales y feministas. El movimiento asociado del arte de México estaba en transición desde los movimientos basados en clases de los setentas y ochentas, a los nuevos movimientos basados en la identidad de los ochentas y noventas con el surgimiento de movimientos populares centrados en la nueva mujer-artista.

La presencia de los movimientos feministas y de homosexuales se incrementó durante los ochentas y los noventas, a pesar de que las interconexiones entre los movimientos asociados al arte, el género, la sexualidad, la identidad nacional y el poder son difíciles de presentar y resolver, pero sus activistas estaban presentes influyendo en muchos otros movimientos sociales y populares. El movimiento feminista tiene instituciones de apoyo que animan al movimiento de las mujeres artistas. Las mujeres emergen en el liderazgo de muchos de los Nuevos Movimientos en colaboración con los activistas y feministas del movimiento estudiantil anterior<sup>129</sup>. Una Ley Revolucionaria

de las Mujeres en el movimiento zapatista atrae la atención de los activistas en las redes de las mujeres en el ciberespacio.

Algunos movimientos anexaron asuntos ambientales y preocupaciones así, como el Movimiento Ecologista Mexicano, el Pacto de Ecologistas, la Alianza Ecológica, el Pacto de Grupos Ecologistas, y el grupo de alto renombre El Grupo de los Cien, que empezaron a articular cuestiones ambientales<sup>130,131,132</sup>.

Hay varios estudios de casos de las reservas extractivas mexicanas e iniciativas de comunidades forestales, a pesar de los nuevos movimientos ambientalistas contra la deforestación que no incluyen los árboles de navidad. Los problemas del parque del Desierto de Los Leones proveyeron el enfoque para uno de los más exitosos movimientos de protesta ecológicos que inspiró a movimientos de otras comunidades ambientales en otras partes de la ciudad. Los Nuevos Movimientos en México se quejan contra la modernización de la agricultura, que está causando erosión genética, y la desaparición de variedades invaluable de biodiversidad agrícola.

El día del nuevo año de 1994 marca el inicio del TLCAN y el arribo de un nuevo movimiento de guerrilla identificado con Emiliano Zapata, el héroe agrario, símbolo de la liberación nacional y de la resistencia de las gentes indígenas de México desplazadas de las grandes tenencias de la tierra. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es un nuevo tipo de movimiento de guerrilla, que por cualquier coincidencia, el día que escogieron para lanzar su movimiento, enero primero de 1994, fue también el día que el TLCAN entró en vigor.

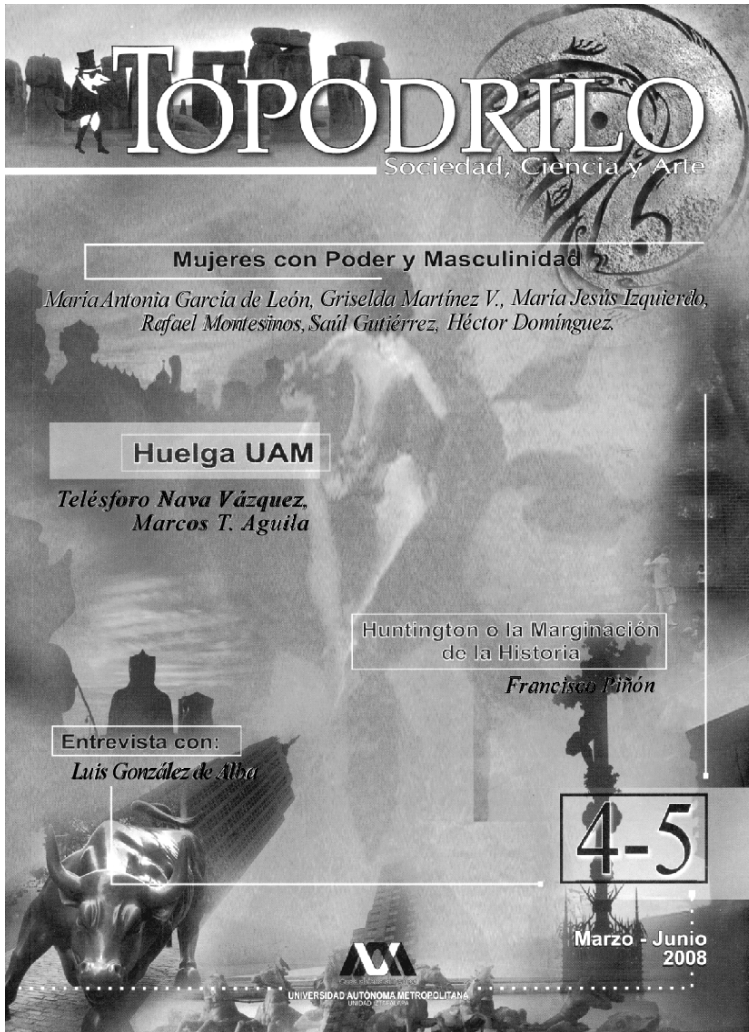
La emergencia de los nuevos movimientos sociales como centro de oposición al TLCAN, es el resultado de movimientos tales como El Barzón y los Zapatistas (EZLN). Un movimiento de solidaridad emanado de las organizaciones sociales para apoyar al EZLN creció en proporciones masivas. El EZLN puede estratégicamente desarrollarse en un nuevo movimiento político o en un movimiento autónomo indígena.

<sup>130</sup> Redclift, Michael. (1987). *Sustainable development: Exploring the contradictions*. London: Methuen.

<sup>131</sup> Gerez Fernández, Patricia. (1991). "Movimientos sociales ambientalistas en México" en *Los nuevos sujetos del desarrollo rural*. Cuadernos desarrollo.

<sup>132</sup> Mumme, Stephen P. (1992). "System maintenance and environmental reform in Mexico: Salinas's preemptive strategy" en *Latin American Perspectives* 72, vol. 19, no. 1 (Winter): 123-143.

<sup>129</sup> Foweraker, Joe y Ann L. Craig (eds.) *1990 Popular Movements and Political Change in Mexico*. London and Boulder: Lynne Rienner.



La reforma neoliberal en México ha servido como crisol para la emergencia de nuevos actores, tales como los zapatistas. El movimiento zapatista parece llenar la definición de un nuevo movimiento social, porque concierne a la identidad étnica, busca su total autonomía de las organizaciones y los partidos políticos, llama por una liberación cultural y por la sobrevivencia de los indígenas de México y de los campesinos de Chiapas, el consumo colectivo y demanda de servicios públicos.

Otros componentes del movimiento ambiental son los grupos binacionales de activistas ambientales. Los movimientos sociales internacionales involucran bases sociales organizadas en más de un país y comparten metas a largo plazo e ideologías. Los internacionalistas de Estados Unidos y sus contrapartes mexicanos, así como los movimientos sociales antirracistas estadounidenses, han trabajado cercanamente.

Foweraker<sup>133</sup> argumenta que el aliento e ímpetus de estos movimientos han venido a presentar un fuerte reto a la representación política y el control del sistema existente.

La cuestión de la identidad y de la autonomía desde los partidos políticos son fundamentales para los Nuevos Movimientos Sociales que emergen en México. Los viejos movimientos sociales estaban profundamente inmiscuidos en patrones paternalistas en el contexto de la política de patronazgo en México.

La mayor parte de los Nuevos Movimientos Sociales quedó atrapada en la lógica del clientelismo inherente en los procesos de la reforma política por sí misma. Sin embargo, esos movimientos, en México como en cualquier otra parte, tienen como característica definitoria su desconfianza fundamental a los partidos tradicionales y a las formaciones de la izquierda.

La emergencia de organizaciones independientes nuevas y de movimientos, reta y debilita el control de las viejas redes políticas locales de los caciques y las reemplaza con redes alternativas que también son clientelistas en su modo de control y operación.

### Algunos retos

Los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) son un reto para el modelo político y económico del Estado y cuestionan la forma tradicional de hacer política<sup>134</sup>. Ellos han adquirido una nueva importancia como la base para el desafío político local que ha sido cada vez más inefectivo.

Los retos que enfrentan ellos son las diferentes alternativas a las formas de alianzas con el régimen que comprometen la autonomía y la independencia, o las mantienen con riesgo de perder apoyo porque los miembros necesitan concesiones y beneficios.

<sup>133</sup> Foweraker, Joe (1990) "Popular movements and political change in Mexico," pp. 3-20 en Joe Foweraker y Ann L. Craig (eds.), *Popular Movements and Political Change in Mexico*. London and Boulder: Lynne Rienner, p. 3.

<sup>134</sup> Escobar Arturo and Alvarez E. Sonia (eds) (1992). *The making of social movement in Latin America; identity, strategy and democracy*. Westview Press 1992, and Foweraker Joe, *Theorising Social Movements*. Pluto Press 1995.